

Urbanismo(s) táctico(s) en Lima-Perú, 2001-2021 Otras formas de producción del espacio público*

Tactical urbanism(s) in Lima-Peru, 2001-2021.

Other forms of production of public space

Ezequiel Collantes**
Javier Vera***

Recibido: 1 de setiembre de 2022

Aceptado: 10 de octubre de 2022

Resumen

En las últimas décadas han proliferado en Lima muchos proyectos urbanos que podríamos considerar como urbanismo táctico (UT). La heterogeneidad de los proyectos de UT es lo que motivó este artículo. La investigación realizó un análisis crítico comparado de algunas de las experiencias más significativas llevadas a cabo en Lima. Se seleccionaron como casos de estudio un total de nueve proyectos y se analizaron en base a tres dimensiones principales: la espacial, la temporal y la cívica. Los resultados indican que formalmente todos los proyectos son similares, sin embargo, se evidencian grandes diferencias en las tres dimensiones analizadas, sobre todo en la cívica. La línea del tiempo indica que los proyectos de UT han ido abandonando cada vez más aspectos como la visión de base, el involucramiento de actores locales y el desarrollo del capital social, adscritos a la dimensión cívica. La investigación muestra que esto está vinculado a una progresiva institucionalización del UT. En este proceso, el UT deja de ser un acto cívico de reacción, resistencia y reclamo ante el urbanismo impuesto.

Palabras clave: urbanismo táctico, regeneración urbana, espacio público, ciudadanía.

Abstract

In the last decades, many urban projects have proliferated in Lima that we could consider as tactical urbanism (UT). The heterogeneity of UT projects is what motivated this article. The research carried out a critical comparative analysis of some of the most significant experiences carried out in Lima. A total of nine projects were selected as case studies and analysed on the basis of three main dimensions: spatial, temporal and civic. The results indicate that formally all the projects are similar, but there are major differences in the three dimensions analysed, especially in the civic one. The timeline indicates that the UT projects have increasingly abandoned aspects such as the popular vision, the involvement of local actors and the development of social capital, which are part of the civic dimension. The research shows a progressive institutionalization of the UT. In this process, the UT ceases to be a civic act of reaction, resistance and claim to the top-down urbanism.

Keywords: tactical urbanism, urban regeneration, public space, citizenship.

* **Antecedentes del documento.** Primer artículo resultante de una investigación desarrollada entre enero de 2021 y agosto de 2022, debido al interés por nuevas metodologías y herramientas de regeneración urbana, surgido durante la colaboración de los autores en diversos proyectos en Lima desde el 2015. Se agradece a todos los entrevistados, autores de los casos de estudio: Sebastián Solari (Coordinador del Proyecto Barrio), Manuel de Rivero y Benito Juárez (Profesores del Taller Arquitectura Directa - PUCP), Mariana Alegre (Directora de Lima Cómo Vamos), Lucía Nogales (Coordinadora de Ocupa Tu Calle), Andrea Cotrina (practicante de la Municipalidad de San Borja), Marc Samaniego (integrante de AULA), Gonzalo Díaz (integrante de Magdalena Creativa), y Johnatan Vega Slee (autor de la investigación sobre la "Alameda/Boulevard del Bicentenario"). Los casos 3 y 4 no requirieron entrevistas, ya que los autores de la investigación participaron de ellos.

** **Ezequiel Collantes.** Arquitecto por la E.T.S. Arquitectura de la Universidad del País Vasco. Doctor en Arquitectura por la E.T.S. Arquitectura de la Universidad del País Vasco.

*** **Javier Vera Cubas.** Arquitecto de la FAUA-Universidad Nacional de Ingeniería, con especializaciones en Antropología y Arquitectura por la Universidad de Barcelona, Habitabilidad Básica para la Inclusión Social por la FAUA-UNI y la UPM y Urbanismo Social por la Universidad EAFIT de Medellín.

Introducción

El urbanismo táctico (UT) engloba una serie de prácticas urbanas micro-espaciales de bajo presupuesto y de expectativas realistas que “redireccionan el uso de los espacios de la ciudad con el fin de invertir las dinámicas de determinados entornos urbanos” (Stickells, 2011). La mayoría de proyectos de UT son de naturaleza temporal y están diseñados desde la micro-escala urbana, ofreciendo soluciones locales para los desafíos de la planificación local (Lydon & García, 2015; Pfeifer, 2013; Talen, 2015). Una característica fundamental de este tipo de prácticas es que promueve una visión de base (bottom-up), participativa, práctica (Brenner, 2015) y que trabaja dentro de lo cotidiano (De Certeau, 1984).

Según De Certeau (1984), la estrategia se refiere al cálculo de las relaciones de fuerza sostenido por una base de poder (por ejemplo, una institución gubernamental), mientras que la táctica es un fragmento que manipula los acontecimientos y los convierte en oportunidades. Así, las tácticas se infiltran en los sistemas por medio de artimañas de diferentes intereses y deseos. Es por ello que el UT tiene el poder innato de reaccionar, resistir y reclamar frente al urbanismo impuesto o top-down (Mould, 2014), siendo las acciones tácticas el resultado de demandas realizadas por individuos y organizaciones ciudadanas (Silva, 2016).

En los proyectos de urbanismo táctico, el diseñador urbano deja de ser el único creador, pues involucra a actores informales en los procesos de planeamiento urbano (Pfeifer, 2013) y la toma de decisiones se basa en la voluntad de organizaciones y personas no especializadas (Silva, 2016). De este modo, el UT fomenta el desarrollo de capital social entre ciudadanos, construyendo capacidad de organización entre instituciones público/privadas, no lucrativas y organismos no gubernamentales (Lydon & García, 2015).

Diversos autores entienden el urbanismo táctico como un laboratorio de experimentación urbano (Brenner, 2015; Lydon, 2012). Siendo la ciudad un sistema complejo e incompleto (Sassen, 2014), los proyectos de UT se englobarían en un “urbanismo en *beta permanente*” (Paisaje Transversal, 2015). Es-

tos prototipos micro-urbanos permiten realizar actuaciones parciales manteniendo una visión integral de la ciudad, consiguen una mayor efectividad con un menor gasto, posibilitan sucesivas aproximaciones hasta alcanzar una solución satisfactoria y propician dispositivos arquitectónicos con los que la ciudadanía puede interactuar (Lydon & García, 2015). Por lo tanto, el UT tiene una lógica procesual más que objetual, ya que sigue el paradigma de prueba y error. Asimismo, el UT forma parte de un planeamiento evolutivo e incremental (Pfeifer, 2013), pues asume la ciudad como un proceso de múltiples ajustes individuales y de escala humana (Talen, 2015). Siendo así, estas prácticas urbanas podrían generar un proceso urbano complejo que responde a tres dimensiones: la temporal (transitivo, cíclico y/o progresivo), la espacial (específico y de escala cercana) y la cívica (participativo y emancipador) (Silva, 2016).

En la última década el urbanismo táctico ha proliferado como herramienta de regeneración urbana a nivel global, con ejemplos en la mayoría de ciudades del mundo. En Lima cada vez son más los proyectos vinculados a la recuperación del espacio público, que podrían catalogarse como UT.

Los motivos de la proliferación del urbanismo táctico en Lima son tanto de naturaleza global como local:

- 1) Fracaso del paradigma de la planificación urbana. En el mundo entero se han venido cuestionando, desde hace más de medio siglo, las ideas de ordenación, determinismo y control asociadas a la planificación urbana moderna, así como el protagonismo del automóvil y las desigualdades que promueven ciudades pensadas esencialmente en la productividad capitalista (Jacobs, 2013). En los llamados “países emergentes”, el planeamiento urbano a largo plazo ha sido incapaz de responder a los cambios, cada vez más rápidos, de metrópolis como Lima (Koolhaas, 1995; Simpson, 2015; Bauman, 2005). La capital peruana ha tenido un crecimiento desmesurado a partir de la segunda mitad del siglo XX, su población se ha multiplicado más de 10 veces desde 1940 a la actualidad. Lima es una ciudad autoconstruida², “no planificada” en tres cuartas partes de

su extensión (Calderón, 2016; Matos Mar, 1986), con una trama urbana a medio hacer, progresiva (Saez Giraldez et al., 2010), donde abundan los vacíos urbanos, los terrenos baldíos y los espacios residuales (Ludeña, 2010; Solà-Morales i Rubió, 2011; Takano & Tokeshi, 2007). Gran parte del espacio público producido en Lima en las últimas décadas no reúne las cualidades mínimas exigibles para las personas (Borja & Muxí, 2003), en tanto que ha sido concebido priorizando al automóvil privado y ha sufrido un progresivo abandono por parte de las instituciones públicas. Ante ello, el UT tiene la capacidad de cambiar el entorno construido con gran rapidez y de un modo evolutivo (Simpson, 2015), proponiendo espacios públicos adaptables y dinámicos (Pfeifer, 2013) que devuelven el protagonismo al peatón.

- 2) Crisis de gobernanza. Con el modelo económico neo-liberal que ha imperado en Perú a partir de la década de 1990, la sociedad es cada vez más individualista, desconfiada del otro y descreída de lo colectivo³. Las redes asociativas generadas antes de los 80's se fueron desarticulando debido al conflicto armado interno. A todo ello le debemos sumar la gran corrupción política a todos los niveles, lo cual ha motivado una fuerte desconfianza por parte de la población hacia los aparatos del Estado. La crisis de gobernanza y de lo común (Bauman, 2003) ha supuesto un desmembramiento de las redes sociales a escala de barrio. La sociedad desigual y fragmentada que se viene consolidando en los últimos 30 años, tiene su reflejo en el espacio público, al que se teme, se abandona y por último se privatiza. Esta situación se agravó en la última década con gobiernos municipales promotores de políticas anti-urbanas con prioridad a los automóviles y a intereses inmobiliarios. En este contexto, el UT surge como una alternativa novedosa para mejorar barrios e infraestructuras de un modo rápido, barato y participado (Berglund, 2019).
- 3) Creciente activismo urbano como reacción a la crisis del espacio público. Según Talen (2015), el UT es una reacción por parte de los movimientos sociales en favor

del derecho a hacer uso del espacio público, dando pie a un resurgir de la tradición del activismo urbano de ayuda mutua. En este sentido, la conectividad que ofrece internet mediante las redes sociales ha favorecido la proliferación del UT, ya que se ha convertido en una plataforma para difundir ideas y organizarse para el cambio (Pfeifer, 2013; Simpson, 2015). Los movimientos sociales creados en las últimas décadas a nivel global (*parklet*, ciudades sostenibles, etc.), han hecho que prosperen diversas iniciativas de activismo urbano en Lima. Según Mariana Alegre, de *Lima Cómo Vamos* (2015), vivimos una “efervescencia ciudadana”, en la que una serie de nuevos colectivos aspiran a dar respuesta a la necesidad de cambios inmediatos en el entorno urbano para una mejora de la calidad de vida en la ciudad.

- 4) Pandemia mundial. El contexto de la pandemia ha revelado la potencialidad de los espacios públicos abiertos para enfrentar esta y las posibles futuras crisis sanitarias, obligándonos a reflexionar sobre las formas de uso y apropiación de los mismos. A un natural temor inicial a los espacios abiertos, siguió la urgencia por su reapropiación, situación que generó un gran impulso a iniciativas de UT que eran incipientes antes de la crisis. Así, empiezan a multiplicarse terrazas comerciales, mercados y ferias itinerantes, ciclovías y calles peatonales. La cantidad de iniciativas ciudadanas en esta línea llevó al Ministerio de Vivienda del Perú a publicar una serie de guías de acondicionamiento y uso temporal de espacios públicos en el marco del estado de emergencia nacional, tras el cual muchos de los proyectos se quedaron como permanentes.

En este contexto, el urbanismo táctico ha proliferado en Lima como herramienta de producción espacial que pretende generar un entorno más habitable para el peatón, explorar respuestas frente a las limitaciones de la planificación urbana tradicional, consolidar una alternativa a la ineficiencia y corrupción de los gobiernos, y fomentar la participación y el involucramiento de la ciudadanía en la producción del espacio. Todo esto de manera rápida y con pocos recursos.

Sin embargo, estas prácticas urbanas que se vienen produciendo en Lima, no pertenecen a un movimiento o técnica unificada. Por el contrario, engloban una gama muy amplia de proyectos urbanos emergentes que difieren notablemente en diversos aspectos, desde sus enfoques y metodologías hasta sus resultados. Precisamente, la heterogeneidad de los proyectos englobados en lo conocido como urbanismo táctico es lo que motivó esta investigación. Así, el objetivo inicial de la investigación fue entender las diferentes aproximaciones del UT en Lima y observar la evolución de estas prácticas urbanas a lo largo de las últimas décadas. Para ello, la investigación realizó un análisis crítico de algunas de las experiencias más significativas llevadas a cabo en Lima y una comparativa de estas, que nos ayudara a aclarar el confuso panorama que hay tras la práctica del UT.

Método

La metodología empleada en la investigación es la del análisis comparativo. El objetivo de este método es la búsqueda de similitudes y disimilitudes (Sartori, 1984) de un mismo fenómeno, en nuestro caso, los proyectos de urbanismo táctico en Lima. El método comparativo posibilita “conocer cosas desconocidas a partir de las conocidas, la posibilidad de explicarlas e interpretarlas, perfilar nuevos conocimientos, destacar lo peculiar de fenómenos conocidos, sistematizar la información distinguiendo las diferencias con fenómenos o casos similares” (Gómez Díaz de León & León de la Garza, 2014, p. 229).

Las etapas del estudio comparado realizadas en esta investigación fueron las siguientes (Esser & Vliegthart, 2017):

- a) Análisis de estudios y trabajos previos. La investigación se inició con una revisión de la literatura de las publicaciones académicas de la última década con relación al origen, evolución y tendencias de la teoría del UT a nivel global y con referencia a experiencias en Latinoamérica. Esto sirvió de base para configurar un marco teórico de trabajo.
- b) Criterios de selección de los casos de estudio y definición de las variables a estudiar. La revisión de la literatura sirvió para establecer los criterios de selección y las variables.
- c) Selección de los casos de estudio y recopilación de información. Se escogieron algunos de los casos más significativos desarrollados en Lima en las últimas dos décadas, que podrían catalogarse como UT. Posteriormente se recopiló información sobre estos proyectos, de publicaciones digitales y en papel, y mediante entrevistas semiestructuradas a los autores de los proyectos. Para esto último, se diseñó un guion de entrevista referido a cuestiones de ideación, elaboración, participación, ejecución y financiación.
- d) Comparación de las variables. Una vez recopilada y ordenada la información obtenida, se realizó un análisis comparativo de los casos de estudio a través de la descripción de diferencias y similitudes. Esta comparación de los casos no solo tuvo fines descriptivos sino también explicativos (Perez-Linan, 2010).

Resultados

La investigación se desarrolló entre enero de 2021 y agosto de 2022. Los criterios de selección de los casos de estudio fueron los siguientes: (Ver tabla 1)

Se seleccionaron nueve proyectos como casos de estudio y se analizaron en base a las tres dimensiones principales propuestas por Silva (2016): la espacial, la temporal y la cívica. Para cada una de ellas propusimos diversos parámetros, vinculados a la definición que diferentes autores han hecho del UT (Lydon & Garcia, 2015; Pfeifer, 2013; Talen, 2015). Presentamos a continuación las tres dimensiones y la definición de los parámetros base.

1) Dimensión espacial

- a) **Práctica urbana micro-espacial de bajo presupuesto:** acción mínima realizada en un área reducida del espacio público y con manejo inteligente y sostenible de los recursos para lograr el máximo impacto. La acción suele ser ejecutada mediante elementos y materiales de bajo coste.
- b) **Diseño específico que aporta soluciones locales:** acción que tiene una preo-

Criterio de selección	Proyecto seleccionado
Proyectos vinculados a redes latinoamericanas de <i>placemaking</i> e intervenciones urbanas	Plazoleta de la Integración: Ocupa Tu Calle
Proyectos de regeneración urbana reconocidos y/o premiados a nivel nacional e internacional	Plaza Lúdica del Parque Tahuantinsuyo, Proyecto Fitekantropus: CITIO / CCC
Proyectos que replican iniciativas y/o modelos internacionales	“Camino seguro al cole”: AULA y Municipalidad de Miraflores
	Parklet San Borja: Ocupa Tu Calle
Proyectos “pioneros”, producto del rastreo de primeros proyectos que usan nuevos enfoques y métodos similares a UT	La línea amarilla: Arquitectura Directa - PUCP
	El Triángulito: Proyecto Barrio
	Parque Sr de Los Milagros: REP Barrio Mío
Proyectos en contexto de pandemia	Mercado Expandido: Magdalena Creativa
Proyectos actuales impulsados por un gobierno municipal.	Alameda Bicentenario: Limeños al Bicentenario - MML

Tabla 1: Criterios de selección de los casos de estudio.

cupación por el diseño; esto es, realiza un análisis previo del contexto específico y el sistema urbano, busca materiales y elementos adscritos al lugar, y propone soluciones estéticas que dan respuesta a los problemas específicos del lugar dialogando con las pre-existencias (tanto materiales como procesuales) mediante un diseño pertinente.

- c) **Laboratorio de experimentación urbana:** acción que sigue la lógica de prueba-error. Tras una primera etapa de materialización, se realiza una evaluación para implementar mejoras. Este parámetro quedaría vinculado con la condición evolutiva e incremental incluida en la dimensión temporal.
- d) **Visión multiescalar:** acción que mira más allá del área puntual en el que está localizada. La acción viene de o apunta hacia una lectura del sistema urbano integral y se preocupa por la repercusión que pueda tener en él. La acción se lleva a cabo entendiendo la relación entre las múltiples escalas.

2) Dimensión temporal

- a) **Naturaleza efímera:** acción que tiene una vida limitada. La acción puede ser puntual (que tras un tiempo no muy largo desaparece), transitiva (es un estado intermedio en un proceso) o cíclica (se repite cada cierto tiempo, anualmente, por ejemplo).
- b) **Evolutivo e incremental:** acción que, siendo efímera, da pie a un proceso de

acciones sucesivas, según las condiciones que él mismo va produciendo, en el cual el espacio público intervenido se adecúa a las necesidades y anhelos de la población local. Este proceso de prueba-error entiende la ciudad como una obra abierta y apunta a la consolidación del espacio público.

3) Dimensión cívica

- a) **Visión de base:** acción de carácter *bottom-up* que nace de lo cotidiano y da voz a la población local a través de un proceso participativo. Dicha acción puede tener la capacidad de reaccionar, resistir y reclamar frente al urbanismo impuesto.
- b) **Actores informales:** acción desarrollada íntegramente por personas comunes no especializadas en urbanismo o en colaboración con agentes que sí lo son.
- c) **Desarrollo del capital social:** acción que trae un empoderamiento y desarrollo personal de la ciudadanía, ayuda a tejer redes entre la población local y/o genera relaciones bilaterales entre esta y las instituciones (ONG's, municipalidad, gobierno regional, etc.).

Análisis de los casos de estudio

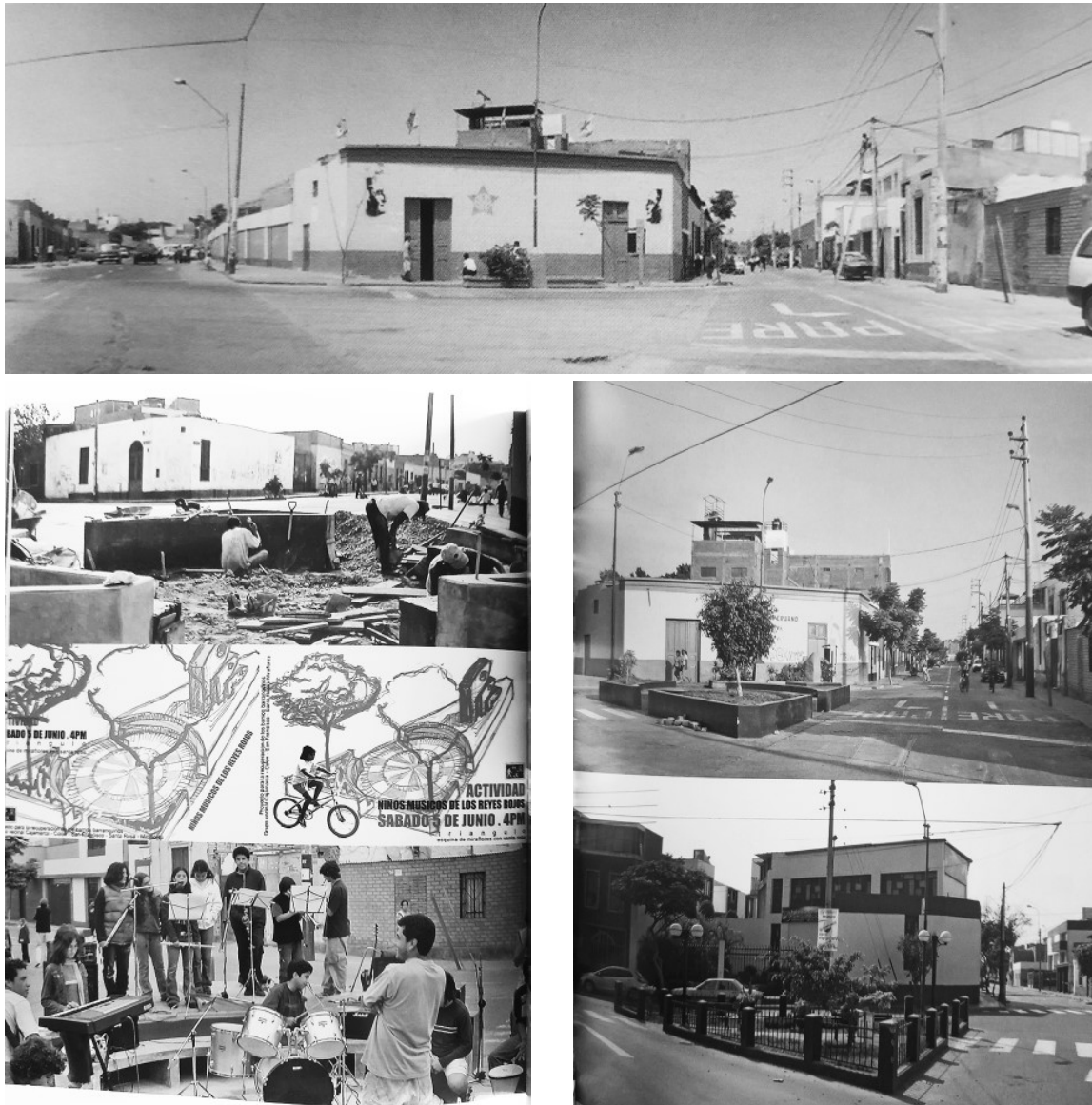
Se presenta una descripción y un resumen de análisis en base a las variables propuestas en cada uno de los 9 casos seleccionados.

Caso 1: El Triangulito

Año: 2003 - 2010

Ubicación: alrededores de la calle Cajamarca en Barranco.

Iniciativa: Grupo de vecinos



Caso 1: Evolución de El Triangulito, entre los años 2000 y 2004. Barranco. Fuente: Proyecto Barrio. La calle para todos.

Proyecto Barrio fue una iniciativa vecinal que buscó fortalecer el espacio público para mejorar la calidad de vida de las vecinas y vecinos de un barrio de Barranco. Nació con la recuperación ambiental de la calle Cajamarca, que consistió en el plantado de árboles y arbustos entre la vereda y la pista, para lo cual se levantaron fragmentos de asfalto. Esta primera acción táctica se extendió hacia otras calles hasta formar una red de espacios públicos reforestados, generando un proyecto integral a escala distrital.

El proceso fue acompañado por múltiples actividades relacionadas con la arboricultura urbana y la cultura barrial, como el “Carnaval de Barranco”, que se convirtió en un evento de celebración compartida pero también en una herramienta estratégica para ampliar el área de influencia del Proyecto Barrio. Una de las intervenciones más destacadas fue la construcción, con el asesoramiento del arquitecto José (Nano) Cárdenas, vecino del barrio, de “El Triangulito” (2003-2004), una plazuela en la anteriormente peligrosa intersección de las calles Santa Rosa y Miraflores, en la que hasta hace unos años se realizaron múltiples eventos que sobrepasaron la escala barrial y distrital, como las celebraciones de año nuevo.

MERCADO COOPERATIVA CIUDAD DE DIOS **MERCADO DE LA ASOCIACIÓN SR. DE MURUHUYAY**

El desorden con que se ocupa dicha calle produce una gran congestión de camiones, taxis, mototaxis, carritos, puestos de venta, compradores y peatones que la convierte en un espacio intranquilizante, ineficiente para la venta de los comerciantes y generadora de constantes conflictos entre las partes atropadas en el caso realista. El orden se ve en el caso de la calle propiamente dicha, que se ve en el caso de la calle propiamente dicha, que se ve en el caso de la calle propiamente dicha.

La ausencia de bordes claros para cada función hace que la vía sufra de una desorden donde los componentes del sistema urbano están en constante fricción. / El orden se ve en el caso de la calle propiamente dicha, que se ve en el caso de la calle propiamente dicha, que se ve en el caso de la calle propiamente dicha.

El orden se ve en el caso de la calle propiamente dicha, que se ve en el caso de la calle propiamente dicha, que se ve en el caso de la calle propiamente dicha.

A la mañana siguiente, los resultados se empiezan a ver. Los puestos y los locales con productos se aperturan detrás de la línea. Los peatones y las carritas pueden circular fluidamente en paralelo a la línea amarilla.

Todos terrenos alineados. El espacio se descongestiona.

Se circula más rápido, se atenora el ruido de las bocinas, se vende más. Mejora la ciudad.

LA LÍNEA AMARILLA
 Ciudad de Dios, San Juan de Miraflores, Lima, 2005
 Avenida Real Agrícola, Miraflores, Lima, Perú
 Calle Miraflores de la Cruz, Miraflores, Lima, Perú

Ciudad de Dios es una de las barriadas emblemáticas de Lima. Inicialmente en 1954 como una invasión en el desierto sur de la ciudad, en hoy una agitada parte del distrito de San Juan de Miraflores. El lugar más vital de la zona lo constituye el mercado. Es realidad existen allí 3 mercados formales compuestos con un mercado informal en las calles adyacentes.

El desorden con que se ocupa dicha calle produce una gran congestión de camiones, taxis, mototaxis, carritos, puestos de venta, compradores y peatones que la convierte en un espacio intranquilizante, ineficiente para la venta de los comerciantes y generadora de constantes conflictos entre las partes atropadas en el caso realista.

La ausencia de bordes claros para cada función hace que la vía sufra de una desorden donde los componentes del sistema urbano están en constante fricción.

MERCADO COOPERATIVA CIUDAD DE DIOS **MERCADO DE LA ASOCIACIÓN SR. DE MURUHUYAY**

Los arquitectos se dan cuenta que logrando que cada componente se empuje dentro de una misma franja, la circulación se haría fluida. Para ello, es cuestión de pintar una línea amarilla en el piso, indicando la zona para comerciantes y la zona para los vehículos.

MERCADO COOPERATIVA CIUDAD DE DIOS **MERCADO DE LA ASOCIACIÓN SR. DE MURUHUYAY**

propuesta: una línea amarilla

Después de negociar con los comerciantes y explicarles la idea, los arquitectos consiguen 2 latas de pintura amarilla para pintar la línea, mientras que los comerciantes proporcionan 2 latas más por su lado.

En la noche convenientemente se pinta la línea...

Los arquitectos reparten volantes a todos los transportes para que respeten el orden propuesto.

Ordenemos el mercado **juntos**, respetemos la línea amarilla.

Ordenemos el mercado **juntos**, respetemos la línea amarilla.

Ordenemos el mercado **juntos**, respetemos la línea amarilla.

Ordenemos el mercado **juntos**, respetemos la línea amarilla.

La mañana siguiente...

Los resultados se empiezan a ver. Los puestos y los locales con productos se aperturan detrás de la línea.

Los peatones y las carritas pueden circular fluidamente en paralelo a la línea amarilla.

Caso 2: La línea amarilla. Mercado Ciudad de Dios, San Juan de Miraflores.
 Fuente: página web Supersudaca.



Resumen del caso 1. *Dimensión espacial. Práctica urbana micro-espacial de bajo presupuesto, que aportó soluciones locales. Laboratorio de experimentación urbana con vocación a elevarse a escala distrital.*

Dimensión temporal. Combinó acciones efímeras (ferias), permanentes (cuidado de plantas) y cíclicas (carnaval), generando un proceso evolutivo e incremental.

Dimensión cívica. Generado y gestionado por los vecinos, con visión de base. Participativo y desarrollado por actores no especializados.

Caso 2: La Línea Amarilla

Año: 2005

Ubicación: Mercado Ciudad de Dios, San Juan de Miraflores

Iniciativa: Taller de Arquitectura PUCP.

El proyecto fue parte del taller “Arquitectura Directa” de la PUCP, que buscaba actuar directamente en la ciudad, sin intermediación alguna. Partiendo de la teoría de sistemas, los estudiantes analizaban el barrio (componentes, relaciones, agentes) para proponer un “estímulo” que modificara su dinámica con los mínimos recursos y el máximo impacto.

“La Línea Amarilla” consistió en ordenar el uso de una vía comercial ineficiente, intransitable y conflictiva. Los estudiantes propusieron una solución simple, directa y efectiva: acordaron con los comerciantes trazar una línea visible en el suelo para delimitar la zona de puestos de ventas y la de circulación. Tras el trazado, los peatones y las carretillas pudieron fluir cómodamente. La financiación fue compartida a partes iguales por los comerciantes y los estudiantes. Al poco tiempo la línea amarilla se fue desgastando, quedando el proyecto en una solución temporal.

Resumen del caso 2. *Dimensión espacial. Práctica urbana micro-espacial de bajo presupuesto, que aportó soluciones locales. Laboratorio de experimentación urbana con vocación a elevarse a escala distrital.*

Dimensión temporal. Acciones efímeras no evolutivas ni incrementales. Las acciones no superaron en ningún caso la duración del semestre académico.

Dimensión cívica. Generado y gestionado por estudiantes universitarios. La participación se limitó a algo consultivo.

Caso 3: Parque Señor de los Milagros⁴

Año: 2013

Ubicación: La Ensenada, Puente Piedra

Iniciativa: Servicio de Recuperación de Espacios Públicos (REP) del Programa Barrio Mío - Municipalidad Metropolitana de Lima (MML)

REP brindó acompañamiento integral a los vecinos organizados en zonas de laderas de Lima, en proyectos de recuperación y mejora de espacios públicos de mediana y pequeña escala dentro de un sistema urbano integral. Funcionó como una plataforma de participación ciudadana enfocada en la acción desde la autogestión, que promovió espacios de reflexión y transformación de los barrios. Con REP la MML provocó e integró a diferentes actores de desarrollo local para trabajar alrededor de una visión común que se concretó en corto plazo y sin inversión directa. En 9 meses de trabajo se realizaron 8 procesos, de los que se ejecutaron 4 obras.

El parque Señor de los Milagros - La Ensenada, en Puente Piedra, plasmó el imaginario local en un sistema urbano integral, conformado por una red de espacios públicos desvinculados, abandonados, pero potenciales. Se propuso como “proyecto palanca” el espacio central como plaza/parque para todos, reutilizando la infraestructura existente, pero reconfigurando una serie de sub-espacios para diferentes usos superpuestos, con elementos polisémicos.

Aprovechando la buena organización de los vecinos y a su compromiso en la co-gestión del proyecto, se realizaron, durante 5 meses, 6 jornadas de trabajo dominical, en las que participaron maestros albañiles, jardineros, amas de casa, jóvenes y niños. El parque se convirtió en punto de encuentro, intercambio, juego y descanso de niños, jóvenes y adultos.

Resumen del caso 3. *Dimensión espacial. Práctica urbana micro-espacial de bajo presupuesto, que aportó soluciones locales. Laboratorio de experimentación urbana con vocación a elevarse a escala barrial.*

Dimensión temporal. Acciones efímeras con planificación y diseño evolutivo e incremental, pero no lograron consolidarse más allá de la primera etapa.

Dimensión cívica. Iniciativa de la Municipalidad Metropolitana de Lima que integró a la comunidad local. Se desarrolló en base a talleres, donde participaron técnicos de la Municipalidad y el vecindario.

Caso 4: Plaza Lúdica del Parque Tahuantinsuyo

Año: 2014-2019

Ubicación: Parque Tahuantinsuyo, La Balanza, Comas

Iniciativa: CITIO / CCC - Proyecto Fitekantropus

El Proyecto “Fitekantropus” se inspira en FITECA (Festival Internacional de Teatro en Calles Abiertas) y la idea de los “Barrios Culturales”, para potenciarlos con un proyecto de regeneración urbana integral desde el espacio público, apoyado en la gestión comunitaria y la cooperación internacional, que ha evidenciado cambios positivos sostenidos durante 15 años.

En el Parque Tahuantinsuyo se aplicó una herramienta proyectual denominada “proyecto semilla”, el equivalente a la intervención táctica, concebida orgánicamente: una acción mínima, simbólica y provocadora, que plantea unas hipótesis de diseño que se van comprobando y ajustando en el uso del espacio, y requiere de los cuidados colectivos para alcanzar progresivamente su consolidación.

La “Plaza Lúdica” está conformada por una calle principal con mosaicos de los imaginarios del barrio elaborados por los niños, un área de “estructuras lúdicas” multiuso al borde del parque, un anfiteatro-skatepark y el “camino de la infancia” que vincula el comedor con el colegio adyacente.

El proyecto integró una red de actores comunitarios e institucionales que permitieron culminar con las diversas etapas propuestas, ha obtenido diversos reconocimientos y se ha convertido en un referente local.

Resumen del caso 4. *Dimensión espacial. Práctica urbana micro-espacial de bajo presupuesto, que aportó soluciones locales. Laboratorio de experimentación urbana con vocación a elevarse a escala barrial.*

Dimensión temporal. El proyecto inicial es efímero (proyecto semilla) que posteriormente evolucionó y se consolidó, convirtiéndose en permanente.

Dimensión cívica. Iniciativa de una agrupación cultural multidisciplinaria vinculada a la organización vecinal y un grupo de estudiantes de arquitectura, a la que se fueron sumando la municipalidad distrital, instituciones locales e internacionales y la academia, en una lógica de proyecto de cooperación.

Caso 5: Parklet San Borja

Año: 2015-2016

Ubicación: Av. Aviación, San Borja

Iniciativa: PUCP, OTC y Municipalidad de San Borja

Esta fue una de las primeras intervenciones de Ocupa Tu Calle (OTC) y una de las primeras apropiaciones del concepto de “parklet” por un municipio distrital limeño.

El Taller de Diseño Urbano (FAU-PUCP) de Pablo Vega Centeno se alió con OTC e invitó a sumarse a la Municipalidad de San Borja, quienes a través de la Oficina de Innovación Urbana de la Gerencia de Medio Ambiente, enmarcaron la iniciativa dentro del programa de recuperación de espacios públicos e identificaron una serie de espacios posibles, de los que se trabajaron dos (ambos relacionados con la Línea 1 del Metro de Lima).



Caso 4: Centro comunal y comedor San Martín y Plaza lúdica del Parque Tahuantinsuyo, La Balanza, Comas. Foto Eleazar Cuadros, 2018



Caso 4: Estructuras lúdicas en el Parque Tahuantinsuyo, La Balanza, Comas.
Foto Javier Vera, 2018.



Caso 5: Resultado, actividades y evolución del Parklet San Borja. Fuente: Ocupa Tu Calle - ERL.

El *parklet* recuperó el espacio ocupado por tres casillas de estacionamiento frente a un comercio local abierto a la vereda. El diseño fue realizado por un grupo de estudiantes de arquitectura, quienes también realizaron mediciones en el lugar y entrevistas a los vecinos. El financiamiento fue de la Fundación Avina.

En el proceso surgieron una serie de conflictos: los dueños inicialmente se opusieron, pero al ver que les traía público, estuvieron de acuerdo. Se generaron dudas en los transeúntes sobre si se trataba de un espacio privado de uso comercial, por lo que se reforzó la intervención con carteles tipo: “Espacio de uso público. Permitido sentarse”. Un vecino denunció al proyecto y logró desmontar parte de los trabajos. Ante las dudas del alcalde por las críticas, se gestionó un reportaje en un medio local sobre el proyecto, que le dio visibilidad y terminó por convencer políticamente. Meses después, el equipo municipal, empoderado, realizó mejoras al proyecto (más plantas, muritos, grass artificial) y organizó actividades en el espacio recuperado, que se convirtió en modelo que intentaron replicar en otras ubicaciones a pedido de los vecinos, sin éxito. El *parklet* se mantiene hasta el día de hoy.

Resumen del caso 5. *Dimensión espacial. Práctica urbana micro-espacial de bajo presupuesto que aplica modelos globales (parklet), sin visión multiescalar.*

Dimensión temporal. Totalmente efímero, sin vocación de ser evolutivo e incremental, pero abierto a cambios y transformaciones.

Dimensión cívica. Iniciativa de una asociación civil a la que se integra una municipalidad distrital, con la participación de técnicos y estudiantes universitarios. Consiguió ser aceptada políticamente, pero sin participación directa de la comunidad local.

Caso 6: Plazoleta de la Integración

Año: 2016-2017

Ubicación: Puente Trujillo, Rímac.

Iniciativa: Municipalidad de Rímac y Ocupa Tu Calle.

A partir del proyecto de peatonalización del centro histórico de Lima, la Municipalidad de Rímac identificó diferentes lugares a intervenir y finalmente propuso la Plazoleta de la Integración como uno de los nodos de la futura peatonalización. El equipo de Ocupa Tu Calle llevó a cabo talleres participativos con vecinas y vecinos para realizar un diagnóstico del espacio y proponer criterios de diseño.

El proyecto consistió en dotar al espacio de un suelo de confitillo, plantas y mobiliario temporal construido con llantas, carretes y palets pintados de colores. Fue financiado por la Municipalidad de Lima y mediante donaciones de materiales. Voluntarios convocados por Ocupa Tu Calle ejecutaron la obra, quedando inaugurado en abril del 2016. Posteriormente el espacio albergó a la asociación de librereros desalojados del jirón Quilca, lo que pudo dar un segundo impulso al proyecto. Tras cierto tiempo en uso, coincidiendo con el cambio de gobierno de la Municipalidad, el proyecto decayó y finalmente se abandonó.

Resumen del caso 6. *Dimensión espacial. Práctica urbana micro-espacial de bajo presupuesto que replica soluciones globales (uso de palets), sin visión multiescalar.*

Dimensión temporal. Totalmente efímero, sin vocación de ser evolutivo e incremental.

Dimensión cívica. Iniciativa de una asociación civil y la municipalidad distrital, con la participación de técnicos y estudiantes universitarios. Consiguió involucrar a la asociación de librereros pero no a la comunidad local.

Caso 7: Camino Seguro al Cole

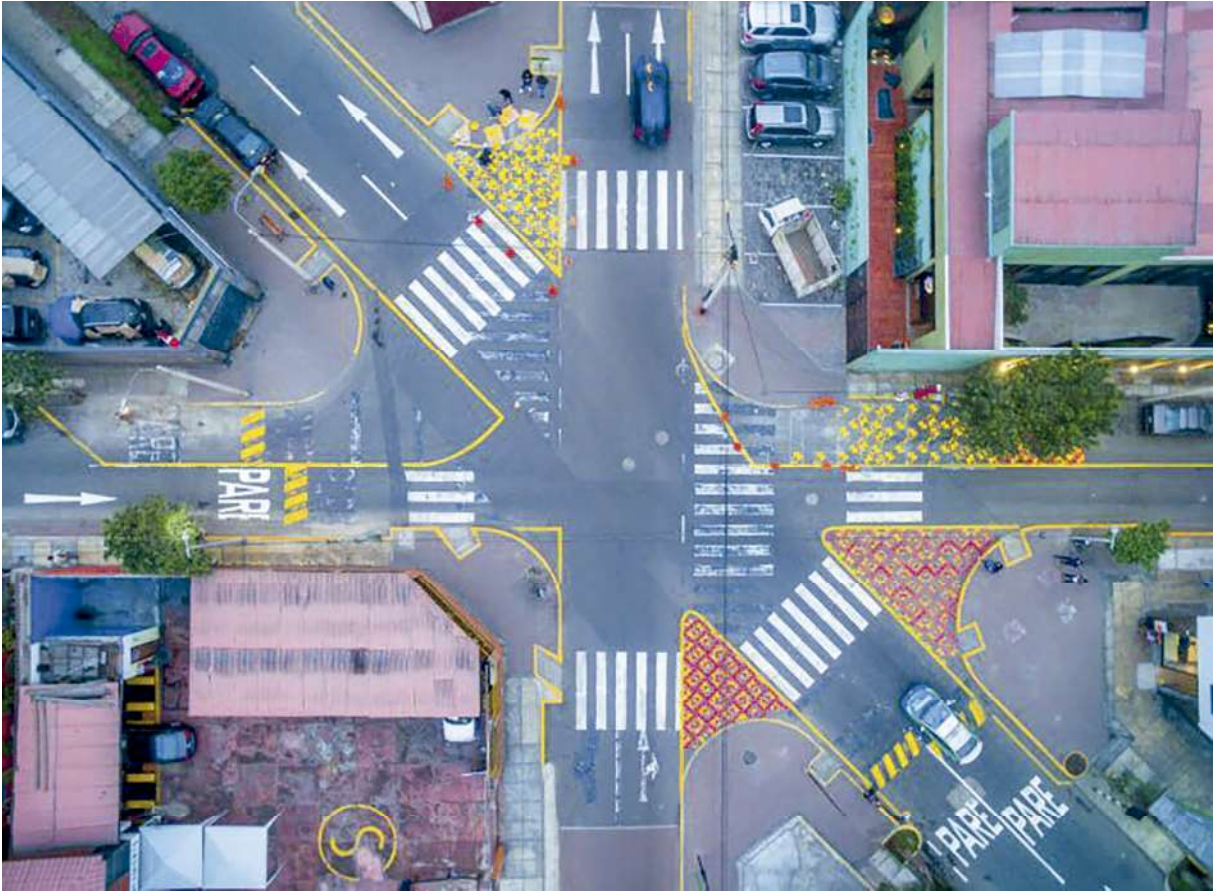
Año: 2018

Ubicación: Intersección 8 de octubre con General Mendiburu, Miraflores.

Iniciativa: Municipalidad de Miraflores, Aula y Ocupa Tu calle.

Como una aplicación local de la iniciativa internacional “Camino Seguro al Cole”⁵, se propusieron dos objetivos: 1) mejorar las intersecciones viales inseguras de la urbanización Santa Cruz; 2) intervenir en el espacio público a través de la mirada de niños y niñas.





Caso 7: Camino seguro al Cole, Miraflores. Vista aérea, jornadas de trabajo y resultado. Fuente: Ocupa Tu Calle. ■ 129

La asociación Aula llevó a cabo diversos talleres participativos con niños y niñas de un colegio cercano, que sirvieron para realizar un mapeo del barrio, identificar el lugar a intervenir y realizar un diseño. Se fueron sumando diversos agentes como estudiantes de arquitectura, el colectivo Pachatopias, el Museo Amano y voluntarios.

La acción táctica consistió en reconfigurar un cruce de calles inseguro. A través de unos patrones pintados en el suelo y mobiliario no fijo, se consiguieron espacios de estancia para los peatones y apaciguar el tráfico rodado. El proyecto fue financiado íntegramente por la Municipalidad de Miraflores. Diferentes voluntarios convocados por Ocupa Tu Calle ejecutaron el proyecto, quedando inaugurado en julio del 2018. El área ganada se consolidó y hoy día sigue funcionando. El proyecto tuvo continuidad en otra intersección de calles.

Resumen del caso 7. *Dimensión espacial. Práctica urbana micro-espacial de bajo presupuesto, que aportó soluciones locales. Laboratorio de experimentación urbana con vocación de elevarse a política distrital.*

Dimensión temporal. Primera fase efímera y segunda de consolidación parcial.

Dimensión cívica. Iniciativa de una asociación y una municipalidad distrital. Participaron técnicos, estudiantes universitarios y niños y niñas de un colegio, pero no consiguió involucrar a la comunidad local.

Caso 8: Mercado Extendido

Año: 2020

Ubicación: Mercado de Magdalena del Mar.

Iniciativa: Ministerio de Vivienda, Municipalidad de Magdalena y Magdalena Creativa.

Nació a propuesta de la oficina de Innovación Tecnológica del Ministerio de Vivienda, que en el contexto de la pandemia publicó la “Guía de Mercados Abiertos”. La plataforma ciudadana Magdalena Creativa (MC) se sumó con el objetivo de generar un proyecto experimental para su distrito, que sirviera de caso piloto para el Perú.

La idea fue extender los puestos gastronómicos hacia la calle y generar un bulevar gastronómico. Inicialmente se hizo una terraza compartida para todos los puestos, a modo de ensayo. A los establecimientos del interior del mercado se les unieron los que dan hacia la calle, colonizando el espacio público con sus mesas y sillas. Finalmente, las calles que rodean el mercado se peatonalizaron y se llenaron de jaladores, con un diseño



Caso 8: Mercado Extendido, Magdalena del Mar. Vista de la intervención. Fuente: Magdalena Creativa.

formado por macetas, mobiliario no fijo e intervenciones con pintura. El diseño, ejecución y financiación corrió a cargo de la Municipalidad. MC asesoró y participó del proceso en todo momento.

Hoy la peatonalización de esta calle se ha consolidado y se viene expandiendo a todo el entorno del mercado.

Resumen del caso 8. *Dimensión espacial. Práctica urbana micro-espacial de bajo presupuesto que aportó soluciones locales. Laboratorio de experimentación urbana con vocación de elevarse a política nacional.*

Dimensión temporal. El proyecto inicial es efímero, posteriormente evolucionó y se consolidó, convirtiéndose en permanente.

Dimensión cívica. Iniciativa de una municipalidad distrital y la comunidad local. Fue desarrollado principalmente por los técnicos de la municipalidad, con el seguimiento de una plataforma ciudadana pero limitada participación de vecinos.

Caso 9: Alameda del Bicentenario (Boulevard San Lorenzo)

Año: 2020-2021

Ubicación: Calle San Lorenzo, Surquillo.

Iniciativa: Municipalidad Metropolitana de Lima y Municipalidad de Surquillo.

Aparece como iniciativa de “Limeños al Bicentenario”, programa de voluntariado creado por un conglomerado de empresas e instituciones públicas que busca recuperar 54 espacios públicos de Lima, mediante acciones de urbanismo táctico.

Uno de estos espacios fue la calle San Lorenzo de Surquillo, ocupada hasta el 2021 por la Asociación de Pequeños Comerciantes San Lorenzo. En el contexto de pandemia, la Municipalidad de Surquillo decidió desalojar a los comerciantes para construir la Alameda del Bicentenario - Boulevard San Lorenzo.

El proyecto consistió en pintar líneas amarillas en el piso, colocar muebles y macetas de madera no fijadas, pallets a modo de rampas o asientos, y pequeños árboles a los lados. Asimismo, se cercó la calle con un par de rejas y macetas.

Voluntarios de Limeños al Bicentenario ejecutaron el proyecto, quedando inaugurado en enero del 2021. La vida útil del mobiliario empleado es corta, por lo que, tras un año en uso, el mobiliario está deteriorado.

Resumen del caso 9. *Dimensión espacial. Práctica urbana micro-espacial de bajo presupuesto. No aporta soluciones locales, no es un laboratorio de experimentación urbana, y no tiene visión multiescalar.*

Dimensión temporal. Proyecto de carácter efímero, no evolutivo.

Dimensión cívica. Iniciativa de la Municipalidad Metropolitana de Lima, a la que se suma una municipalidad distrital. La participación de la ciudadanía se limitó a la ejecución, vinculado al programa de voluntariado promovido y controlado por las instituciones estatales.



Caso 9: Alameda del Bicentenario, Boulevard San Lorenzo, Surquillo. Vistas de la calle, antes y después de la intervención.
Fuente: Municipalidad de Lima, 2021

Resumen de resultados

La Tabla 2 representa el cruce del análisis comparado de los 9 casos de estudio. El nivel de cumplimiento de cada uno de los parámetros queda representado por un código de color (gris claro significa “cumple”, gris oscuro “cumple parcialmente” y negro “no cumple”).

Discusión

La investigación partió de la intuición de que, dentro de lo que hoy se conoce como urbanismo táctico, coexisten muchos proyectos que se autodenominan de maneras distintas (urbanismo ciudadano, arquitectura directa, intervenciones urbanas, proyecto semilla, etc), y que difieren notablemente en diversos aspectos. Comenzó a clarificarse una vez analizados los nueve casos de estudio en base a las dimensiones espacial, temporal y cívica.

Comparativa de los casos en base a las tres dimensiones

Dimensión espacial

Todos los casos de estudio son prácticas micro-espaciales de bajo presupuesto, por lo que aparentemente son similares. Sin embargo, no todos aportan soluciones locales (casos 6 y 9 carecen de lecturas integrales y de propuestas de diseño de calidad), y solo

algunos se constituyen como verdaderos experimentos urbanos (casos 2, 5, 6 y 9 no tienen intención de evolucionar o consolidarse).

Respecto a la ubicación de los proyectos, encontramos dos tendencias: a) proyectos desarrollados en distritos de clase media y zonas consolidadas (casos 1, 5, 6, 7, 8 y 9); b) proyectos desarrollados en barrios populares (casos 2, 3 y 4). Ninguno de los casos seleccionados se encuentra en zonas de nueva periferia y/o de extrema pobreza. Nos llama la atención que la inmensa mayoría están en el primer grupo (sobre todo los ejecutados en los últimos siete años), a pesar de que la mayor parte de Lima está constituida por distritos de clase baja⁶ y no consolidados.

Sobre la escala de las intervenciones, la mayoría de casos se concentra en la escala micro para intervenir un espacio puntual elegido por su condición de abandono. En los casos con una visión multiescalar, esta puede aparecer en cualquier dirección, partiendo de un proyecto integral (casos 3 y 4), o llegando a él (caso 1). En estos procesos los espacios se eligen por su potencialidad para cumplir las estrategias de cada etapa.

Sobre el rol que se otorga a la arquitectura, observamos dos tendencias con diferen-

	Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4	Caso 5	Caso 6	Caso 7	Caso 8	Caso 9
DIMENSIÓN ESPACIAL									
Práctica micro espacial de bajo presupuesto									
Aporta soluciones locales									
Laboratorio de experimentación urbana									
Visión multiescalar									
DIMENSIÓN TEMPORAL									
Naturaleza efímera									
Evolutivo e incremental									
DIMENSIÓN CÍVICA									
Visión de base, cotidiano									
Participativo									
Iniciado y desarrollado por actores informales (no esp.)									
Desarrollo de capital social									

Tabla 2: Resultados del análisis de casos.

cias notables: a) quienes buscan soluciones de diseño y construcción económicas e innovadoras (casos 1, 2, 3, 4 y 7); b) quienes, con la excusa de la ausencia de recursos, no le dan importancia a la calidad arquitectónica (casos 5, 6, 8 y 9). El primer grupo suele apoyarse en estrategias de gestión con bajos recursos que potencien la participación, y el segundo suele ampararse en el voluntariado como modo de ejecución.

Dimensión temporal

Se presenta la evolución de los 9 casos de estudio en el periodo 2001-2021 en la Tabla 3. Los tonos intensos representan los tiempos de desarrollo y ejecución de los proyectos (acciones tácticas en el mismo espacio), y los claros marcan sus antecedentes directos y su posterior consolidación o réplica. (Ver tabla 3).

Casi todos los casos de estudio son efímeros y, por tanto, aparentemente similares. Sin embargo, observamos diferencias significativas en cuanto a su duración y su vocación evolutiva e incremental.

En cuanto a la duración del proceso, establecemos tres franjas (Tabla 4): a) menos de 6 meses; b) entre 6 meses y 2 años; c) más de 2 años. Parece establecerse un patrón que relaciona la duración del proceso con el grado de participación de la población local: los casos que cuentan con un nivel alto de involucramiento por parte del vecindario son más duraderos (casos 1 y 4), mientras que los casos promovidos por las institucio-

nes estatales o académicas que no cuentan con la participación de la ciudadanía tienden a ser de duración corta y media (casos 2, 6, 7 y 9). El caso 3 fue interrumpido por razones políticas⁷, el 8 continúa activo (es incierto si superará los 2 años), y el 5 es un caso particular de duración intermedia impulsado por el municipio a demanda pero sin participación directa de la población. (Ver tabla 4)

En cuanto a la vocación evolutiva e incremental de los proyectos, por un lado, tenemos proyectos “momentáneos”, de carácter efímero que no evolucionan; por otro lado, proyectos “evolutivos” que, siendo efímeros, evolucionan hacia un estado permanente, consiguiendo impactar en la dinámica urbana del lugar. Tal y como ocurría con la duración del proceso, los proyectos evolutivos están vinculados a una mayor participación de la ciudadanía (casos 1 y 4). Los casos promovidos por las instituciones estatales o académicas que no cuentan con el respaldo de la población local tienden a ser momentáneos o no evolutivos (casos 2, 5, 6, 7 y 9).

Los proyectos evolutivos poseen dos características importantes: 1) trabajan con una lógica de investigación-acción y prueba-error, lo que permite aprender y evolucionar en el proceso; 2) suelen estar vinculados a una visión macro (transcendiendo la micro-escala urbana) y de largo plazo.

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Caso 1	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■												
Caso 2					■	■																
Caso 3												■	■	■								
Caso 4												■	■	■	■	■	■	■	■			
Caso 5															■	■						
Caso 6																■	■					
Caso 7																		■	■			
Caso 8																				■	■	■
Caso 9																					■	■

Tabla 3: Línea temporal de los casos de estudio.

DURACIÓN DEL PROCESO	C1	C2	C3	C4	C5	C6	C7	C8	C9
Menos de 6 meses		■				■	■		■
Entre 6 meses y 2 años			■		■			■	
Más de 2 años	■			■					

Tabla 4: Duración de los casos de estudio

INICIATIVA / LIDERAZGO	C1	C2	C3	C4	C5	C6	C7	C8	C9
Desde lo académico		■			■	■			
Desde instituciones estatales			■		■	■	■	■	■
Desde la sociedad civil	■			■				■	

Tabla 5: Iniciativa y liderazgo en los casos de estudio.

PARTICIPACIÓN	C1	C2	C3	C4	C5	C6	C7	C8	C9
Integral	■		■	■					
Consultiva		■			■	■	■	■	
Informativa									■

Tabla 6: Nivel de participación en los casos de estudio.

Dimensión cívica

Si bien existen diferencias en las dimensiones espacial y temporal, los resultados indican que las diferencias más significativas se dan en la dimensión cívica.

En todos los casos existen equipos mixtos, con diversidad de actores con diferentes roles y niveles de involucramiento. Lo que diferencia unos de otros es de quién surge la iniciativa y quién lidera el proceso. Según estas dos variables, podríamos clasificarlos en 3 tipos: a) desde lo académico; b) desde instituciones estatales; c) desde la sociedad civil (ver Tabla 5).

Llama la atención que la cantidad de proyectos iniciados y liderados por la población civil es bastante baja. Por el contrario, bastante alta por las instituciones estatales, algunas en colaboración con la academia.

En cuanto a los procesos participativos intrínsecos al urbanismo táctico, varían mucho dependiendo del proyecto, por lo que establecemos tres niveles de participación (ver Tabla 6): a) integral, a lo largo del proceso; b) consultiva, para toma de decisiones puntuales y/o aprobación; c) informativa. (Ver tabla 6)

Todos los proyectos de urbanismo táctico usan la retórica de la participación, pero ésta

se produce de manera desigual. En la mayoría de casos no llega a ser integral, es más bien episódica, para consultas puntuales, búsqueda de aprobación o meramente informativa. En algunos proyectos más recientes, como el caso 9, la participación ciudadana es prácticamente inexistente.

En pocos casos la participación de las municipalidades es orgánica, en algunos es episódica (caso 4) y en otros la vinculación llega a ser conflictiva (caso 1 especialmente).

Cuando se trata de iniciativas desde el Estado, el liderazgo no se asume directamente, suele derivarse a un agente intermedio (caso 3: REP era una oficina semi-externa a Barrio Mio, caso 7: Camino Seguro al Cole recae sobre AULA, y caso 9: Alameda Bicentenario sobre Limeños al Bicentenario, un equipo de voluntarios externos gestionados desde la municipalidad).

La progresiva institucionalización del urbanismo táctico

En la línea de tiempo observamos que las instituciones públicas han ido asumiendo progresivamente el UT como herramienta de regeneración urbana, a menudo utilizando a las instituciones académicas y ONG's como agentes ejecutores, o viceversa. Esta insti-

tucionalización del UT ha hecho que vaya disminuyendo la participación ciudadana y desapareciendo la visión de base en las acciones tácticas, con lo que la capacidad de reacción, resistencia y reclamo que aporta el UT a la sociedad civil queda neutralizada.

La baja participación también empobrece el desarrollo de capital social. Proyectos como los casos 1 y 4, demuestran que el urbanismo táctico tiene una gran capacidad de fomentar el empoderamiento de la ciudadanía y de generar redes de colaboración entre diferentes actores de la sociedad civil, algo que también se neutraliza en el caso de los proyectos iniciados y liderados por las instituciones estatales.

Brenner (2017) afirma que el urbanismo táctico mantiene una relación ambigua con el urbanismo neoliberal practicado por las instituciones estatales, estableciendo cinco actitudes por parte del UT:

- Subversión: el UT fomenta futuros urbanos alternativos basados en la democracia popular y la justicia social.
- Refuerzo: el UT alivia algunos de los fallos de gobernanza y las consecuencias socioespaciales disruptivas del urbanismo neoliberal.
- Neutralidad: el UT emerge en los espacios intersticiales, convive con el urbanismo neoliberal en una relación que no es simbiótica, parasitaria ni destructiva.
- Arraigo: el UT contribuye al arraigo y extensión del urbanismo neoliberal.
- Contingencia: los impactos del UT en el urbanismo neoliberal son contingentes, dependen de factores extrínsecos a él.

Los resultados de la investigación muestran que estas actitudes del urbanismo táctico se establecen en las sucesivas franjas temporales de los casos de estudio analizados. Los proyectos más antiguos corresponden a actitudes subversivas (caso 1) y de refuerzo (casos 2, 3 y 4), detectan los fallos o grietas del urbanismo establecido y tratan de generar alternativas a él. Los proyectos desarrollados en la última década toman progresivamente una actitud de neutralidad ante el urbanismo establecido: si bien ejercen cierta crítica, acaban siendo un acompañante cómodo de este. En esta etapa, el UT parece ir perdiendo la relación ideológica con momentos reaccionarios, subversivos y anti-he-

gemónicos hacia el urbanismo establecido (Mould, 2014). Los proyectos más recientes van contribuyendo cada vez más al arraigo y extensión del urbanismo neoliberal, hasta convertirse en contingentes a él (caso 9).

La evolución de los casos de estudio parece dar la razón a Mould (2014), para quien las actividades del UT están siendo apropiadas por los gobiernos municipales con el fin de exudar una marca urbana que se alinea con una narrativa fresca y creativa, incluso vanguardista, manteniendo al mismo tiempo una esencia de control sobre tales actividades urbanas intervencionistas. De este modo, a través de la institucionalización de las acciones tácticas, se está abandonando o manipulando la dimensión cívica del UT, produciendo un divorcio entre la retórica y la práctica (Mould, 2014): las instituciones estatales cumplen en apariencia con la agenda democrática de la participación ciudadana y el fomento del capital social, y al mismo tiempo desarticulan la capacidad contestataria de lo táctico. Los casos de estudio desarrollados en los últimos siete años demuestran cómo las instituciones estatales se valieron del movimiento de una élite profesional joven (Ley, 2003), para simular acciones frescas y creativas, desprovistas de actitudes políticas incómodas para el poder establecido.

El ejemplo más claro es el caso 9, donde las instituciones estatales generaron un dispositivo de participación ciudadana controlada (“Limeños al Bicentenario”), basado en el voluntariado no contestatario de la ciudadanía. En este caso las instituciones estatales decidieron el grado de implicación de la ciudadanía, no involucrando a comunidades enteras, sino a grupos muy específicos (Worham-Galvin, 2013). Este caso es un ejemplo de cómo las municipalidades distritales y metropolitana de Lima han ido desarticulando cualquier ejercicio de crítica, respuesta o alternativa por parte de la población local a través del urbanismo táctico, generando una suerte de “ciudadanismo” (Delgado, 2016).

La importancia de lo cívico en las dimensiones espacial y temporal

Los resultados parecen indicar que existe una relación entre la dimensión cívica y las demás. Aquellos proyectos que adoptan una

actitud de neutralidad, arraigo o contingencia (Brenner, 2015) hacia el urbanismo establecido, suelen ser iniciados y/o liderados por las instituciones estatales. En estos proyectos la dimensión cívica queda muy debilitada, ya que pierden la visión de base, la participación es muy baja y no fomentan el desarrollo de capital social. Este debilitamiento parece repercutir en los diversos parámetros de las dimensiones espacial y temporal.

En lo que se refiere a la dimensión temporal, el debilitamiento de lo cívico repercute directamente tanto en la duración como en el carácter evolutivo del urbanismo táctico. La falta de implicación de la comunidad local en el desarrollo de las acciones tácticas hace que los proyectos sean cortos y no evolucionen. Esta relación resulta ser bidireccional, ya que el planteamiento no evolutivo ni multiescalar de los proyectos, no llega a generar las condiciones para que la comunidad local se vaya implicando y sea parte activa del proceso. Esto lo podemos observar en la mayoría de las acciones impulsadas por las instituciones estatales, en los cuales se elimina la visión de base y la participación directa de la población local es baja (o no existe).

De la misma manera, el debilitamiento de lo cívico también parece repercutir en diversos aspectos de la dimensión espacial. Cuando las acciones no parten de una visión de base, suelen dejar de aportar soluciones locales, ya que renuncian a los saberes empíricos de la población local. Asimismo, el debilitamiento cívico repercute en la condición experimental del UT, ya que deja de ser un proceso de prueba-error que pretende evolucionar y trascender. La falta de interés en regenerar verdaderamente el espacio público (trascender), tiene una relación directa con la inexistencia de una visión interescalar en las acciones.

En contraposición a ello, los proyectos con mayor fortaleza en la dimensión cívica se distinguen por tres características: a) están vinculados a procesos sociales o culturales, ya sea que nacen de ellos, los generan o los potencian; b) tienen voluntad de trascender en el tiempo y se nutren y aportan a una visión de escala barrial a largo plazo; c) se vinculan con acciones *top-down*, pero mantienen su carácter *bottom-up*, gracias a su postura política.

El urbanismo táctico y la consolidación de los urbanismos neoliberales

La adopción del UT por parte de las instituciones estatales no parece tener como objetivo la regeneración efectiva del espacio público. Un indicio claro de ello es que la mayoría de los proyectos liderados por las instituciones estatales están localizados en zonas urbanas consolidadas y de clase media, no siendo estas zonas las que requieren más urgentemente mejoras del espacio público en Lima.

La adopción del UT por parte de las instituciones estatales parece apuntar en otra dirección. En palabras de Brenner (2015), los urbanismos tácticos parecen más propensos a reforzar los urbanismos neoliberales, amortiguando sus efectos sociales y espaciales disruptivos, pero sin interrumpir los regímenes de reglas básicas del mercado asociados con el desarrollo urbano orientado al crecimiento, sin cuestionar la desconfianza fundacional de las instituciones gubernamentales que sustentan el proyecto neoliberal. Es por ello, que el UT ha ganado popularidad en la política urbana como una ideología política móvil que se adhiere a las características ágiles, precarias y creativas del desarrollo urbano neoliberal contemporáneo (Mould, 2014). El potencial radical del UT se está perdiendo a enfoques más convencionales, que simplemente consolidan los marcos establecidos de la democracia y las formas asociadas de poder económico (Webb, 2018). El UT en Lima está perdiendo la oportunidad de producir futuros urbanos alternativos basados en la democracia popular y la justicia social, algo que por otra parte, ha sido una práctica habitual en el urbanismo popular limeño a partir de la década de 1960.

Conclusiones

El urbanismo táctico en Lima tiene sus primeros rastros alrededor del año 2000, en el marco de una nueva preocupación de jóvenes arquitectos y gestores culturales por el espacio público y la participación ciudadana. La proliferación de este modo de actuación se da aproximadamente 15 años después. Durante este tiempo, el amplio y diverso espectro de lo conocido como UT, mantuvo sus características formales principales en cuanto a lo espacial y temporal, pero no en cuanto a lo cívico, dimensión que repercute en las otras dos. Paulatinamente,

las acciones tácticas han ido abandonando su base popular: han dejado de tener una visión de base participativa y emancipadora, para pasar a ser fomentadas y lideradas por las instituciones públicas y/o académicas.

La evolución del urbanismo táctico en Lima da la razón a ciertos autores que anunciaban su adopción por parte de las agendas neoliberales de desarrollo (Brenner, 2017; Mould, 2014; Peck, 2005). En el proceso de institucionalización del UT encontramos una desvirtuación de la noción misma de lo táctico, que pasa de ser un acto de reacción, resistencia y reclamo al sistema desde sus fisuras, atravesando e infiltrándose en ellas, a ser una herramienta del mismo sistema para justificarlas, ocultando de esta manera su carencia de estrategia frente a lo urbano. Resulta paradójico, pues, que las instituciones estatales (municipalidades principalmente) pretendan asumir el UT como mecanismo oficial para la recuperación del espacio público, cuando con ello están utilizando este modo de actuación de coartada para evadir las responsabilidades del Estado con el desarrollo urbano, entre las que están fomentar una democracia participativa y justa en el marco del derecho a la ciudad. En lugar de ello, las acciones tácticas con iniciativa y liderazgo institucional, apoyadas en el entusiasmo de jóvenes profesionales, adormecen a la población y precarizan el espacio público.

Ante esta deriva, en base a los hallazgos de esta investigación, podemos afirmar que:

- La labor de las instituciones públicas debiera ser apoyar, promover y potenciar los proyectos de UT que surgen de la ciudadanía, dotándolos de un marco estratégico y vinculándolos a escalas de planificación macro de largo plazo; y la de otros actores como colectivos, universidades y ONG's, aportar conocimiento para que estos procesos de producción de espacio público continúen siendo liderados por la población civil, se consoliden y se hagan sostenibles.
- En caso que la administración pública siga haciendo uso del UT, este podría ser una herramienta que aporte a una planificación urbana interescalar, transdisciplinar y multitemporal. Para ello tendría que concebirse como un estadio intermedio que facilite su posterior consolidación, a

través de un proceso evolutivo de investigación-acción. En este caso, entraríamos en la paradoja de normativizar algo que por naturaleza es espontáneo.

- El UT en Lima tiene una dimensión “espectacular” (Debord, 2014): la difusión de los proyectos parece tener mayor importancia que su sostenibilidad. Los gobiernos locales o instituciones usan la retórica de lo “bueno, bonito y barato” para justificar obras sueltas, sin planificación ni diseño, y con una participación instrumental, convirtiendo el UT en una estrategia de marketing político más que en una herramienta de producción del espacio.
- Los proyectos de UT que vienen de arriba (gobierno o instituciones) no suelen ser bien recibidos por la población, que considera que el trabajo con materiales reciclados y/o económicos es de mala calidad, con lo que se estaría precarizando el espacio público y reforzando las desigualdades urbanas. Cuando vienen de abajo (iniciativa y autogestión de la población), la carencia de recursos es evidente y está justificada. El reto sería pedagógico: dejar clara la noción de proceso evolutivo, lo que obligaría a continuar y consolidar.
- La condición “informal” de Lima, una ciudad llena de espacios residuales, intersticios espaciales o “*terrain vague*” (Solà-Morales i Rubió, 2011) y donde la práctica de la autoconstrucción es cotidiana y mayoritaria, hace de ella un terreno fértil para la aplicación del UT. Hacerlo acriticamente puede conducir a que, en vez de tomar dichos intersticios como oportunidad para tejer la ciudad, se tomen de manera aislada, profundizando la fragmentación del territorio y de la gestión de los recursos. En este contexto, nos cuestionamos si el UT en Lima es una innovación urbanística, o simplemente otra manera de nombrar un modo de hacer intrínseco a las lógicas de producción de la mayor parte de la ciudad. Finalmente, un detalle no menor: la idea de escalabilidad, el objetivo de constituir un proyecto piloto que pueda ser tomado como ejemplo para convertirse en política pública masiva, está presente en casi todos los proyectos analizados, pero no se ha logrado de manera efectiva en ningún caso. ■

Notas

- 1 Término usado por los programadores de software libre para que indicar que un producto recién lanzado está sujeto a mejoras, puesto a prueba para futuros ajustes, traído al urbanismo en relación a la idea de ciudad como proceso abierto en el que, tal como en las licencias copyleft, la cooperación es fundamental.
- 2 Actualmente el 70% de las viviendas se autoconstruyen (MVCS), y en los últimos 20 años, el 93% del crecimiento de las ciudades ha sido informal (GRADE y DESCO, 2021)
- 3 En el Barómetro de las Américas (LAPOP 2021), Perú aparece con el menor nivel de confianza interpersonal, con solo 43%, y según el reporte “Confianza: La clave de la cohesión social y el crecimiento en América Latina y el Caribe” (BID 2022), solo el 10.8% de peruanos confía en la mayoría de las personas.
- 4 <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/760924/espacios-publicos-amables-para-una-ciudad-informal-la-experiencia-de-barrio-mio-en-lima>
- 5 Promovida por Francesco Tonucci y otros.
- 6 Según INEI, en 2012 más del 50% de manzanas de Lima pertenecen a sectores D y E https://www.ipsos.com/sites/default/files/publication/2012-04/MKTData_Mapinse%202012.pdf
- 7 Cambio de la gestión municipal y consecuente cierre del programa.



Parque Señor de los Milagros, La Ensenada, Puente Piedra. Jornadas de trabajo. Fuente Archivo Barrio Mío.



Mercado Expandido, Magdalena del Mar. Apropiación de los usuarios. Fuente Magdalena Creativa.

Referencias bibliográficas

- Alegre, M. (2015). Una nueva generación urbana. *Peru* 21. <https://peru21.pe/opinion/mariana-alegre-nueva-generacion-urbana-183321-noticia/>
- Bauman, Z. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2005). *Vida líquida*. Austral
- Berglund, L. (2019). Excluded by design: Informality versus tactical urbanism in the redevelopment of Detroit neighborhoods. *Journal of Cultural Geography*, 36 (2), 144-181. <https://doi.org/10.1080/08873631.2018.1516600>
- Borja, J., & Muxí, Z. (2003). *El espacio público: Ciudad y ciudadanía*. Electa.
- Brenner, N. (2017). Is "Tactical Urbanism" An Alternative to Neoliberal Urbanism? Reflections on an Exhibition at the Moma. En *The Social Re Production of Architecture*. Routledge.
- Calderón, J. (2016). *La Ciudad Ilegal. Lima en el siglo XX*. Punto Cardinal.
- Debord, G. (2014). *La sociedad del espectáculo*. La Marca Editora. (original publicado en 1967)
- De Certeau, M. (1984). The practice of everyday life. Steven Rendall (Berkeley: University of California Press, 1984), 117.
- Delgado, M. (2016). *Ciudadanismo. la reforma ética y estética del capitalismo*. Catarata.
- Esser, F., & Vliegenthart, R. (2017). Comparative Research Methods. En *The International Encyclopedia of Communication Research Methods* (pp. 1-22). John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/9781118901731.iecrm0035>
- Gómez Díaz de León, C., & León de la Garza, E. A. de. (2014). Método comparativo. En *Métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas aplicables a la investigación en ciencias sociales* (Tirant Humanidades, pp. 223-251).
- Jacobs, J. (2013). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitán Swing Libros.
- Koolhaas, R. (1995). *The generic city*. Sikkens Foundation.
- Ley, D. (2003). Artists, Aestheticisation and the Field of Gentrification. *Urban Studies*, 40 (12), 2527-2544. <https://doi.org/10.1080/0042098032000136192>
- Ludeña, W. (2010). *Lima y espacios públicos, perfiles y estadística integrada*. Fondo Editorial PUCP.
- Lydon, M., & García, A. (2015). A Tactical Urbanism How-To. En M. Lydon & A. Garcia (Eds.), *Tactical Urbanism: Short-term Action for Long-term Change* (pp. 171-208). Island Press/Center for Resource Economics. https://doi.org/10.5822/978-1-61091-567-0_5
- Matos Mar, J. (1986). *Desborde popular y crisis del Estado: El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Mould, O. (2014). Tactical Urbanism: The New Vernacular of the Creative City. *Geography Compass*, 8 (8), 529-539. <https://doi.org/10.1111/gec3.12146>
- Paisaje Transversal, 2015. <https://paisajetransversal.org/2015/03/urbanismo-beta-permanente-paisaje-transversal-procesos-participativos-metodologia-inteligencia-colectiva-diseno-colaborativo-participacion-ciudadana/>
- Peck, J. (2005). Struggling with the Creative Class. *International Journal of Urban and Regional Research*, 29 (4), 740-770. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2005.00620.x>
- Perez-Linan, A. (2010). El método comparativo: Fundamentos y desarrollos recientes. *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, 3, 125-148.
- Pfeifer, L. (2013). The planner's guide to tactical urbanism. *Monterreal, Canada Page*.
- Saez Giraldez, E., García Calderón, J., & Roch Peña, F. (2010). La ciudad desde la casa: Ciudades espontáneas en Lima. *Revista INVI*, 25 (70), 77-116. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582010000300003>
- Sartori, G. (1984). *La política, lógica y método en las ciencias sociales*. Fondo de Cultura Económica.
- Sassen, S. (2014). ¿Hablan las ciudades? En *Habla ciudad*. *Revista Arquine* n° 67, 15-30. <https://arquine.com/hablan-las-ciudades/>
- Silva, P. (2016). Tactical urbanism: Towards an evolutionary cities' approach? *Environment and Planning B: Planning and Design*, 43(6), 1040-1051. <https://doi.org/10.1177/0265813516657340>
- Simpson, C. (2015). *An Overview and Analysis of Tactical Urbanism in Los Angeles*. Urban & Environmental Policy Occidental College.
- Solà-Morales i Rubió, I. de. (2011). Terrain vague. *Qua-derns d'arquitectura i urbanisme*, 212, 34-43.
- Stickells, L. (2011). The Right To The City: Rethinking Architecture's Social Significance. *Architectural Theory Review*, 16 (3), 213-227. <https://doi.org/10.1080/13264826.2011.628633>
- Takano, G., & Tokeshi, J. (2007). *Espacio público en la ciudad popular: Reflexiones y experiencias desde el Sur*. Desco.
- Talen, E. (2015). Do-it-Yourself Urbanism: A History. *Journal of Planning History*, 14 (2), 135-148. <https://doi.org/10.1177/1538513214549325>
- Webb, D. (2018). Tactical Urbanism: Delineating a Critical Praxis. *Planning Theory & Practice*, 19 (1), 58-73. <https://doi.org/10.1080/14649357.2017.1406130>
- Wortham-Galvin, B. D. (2013). An anthropology of urbanism: How people make places (and what designers and planners might learn from it). *Footprint*, 21-40.



Parque Señor de los Milagros, La Ensenada, Puente Piedra. Jornadas de trabajo. Fuente Archivo Barrio Mío.

